

EPÍLOGO: NAUSICAA

Teresa OÑATE Y ZUBÍA
UNED

Tras tantos escritos e imágenes; tantos estudios, interpretaciones y acciones comunicativas como contiene este libro de homenaje internacional en español al filósofo fundador de la hermenéutica actual: Hans-Georg Gadamer, querría que su último aliento fuera el del propio Gadamer. Que fuera de Gadamer la última palabra albergada en estas páginas, y que no fuera cualquiera sino la de un texto suyo singular: «Nausicaa», en el que re-piensa un poema de Loerke¹. Un texto elidido y suave en el que Gadamer habla casi susurrando los trazos en puntos suspensivos..., tan abierto al silencio de lo no-dicho inagotable como el horizonte de una playa... donde el lenguaje de la memoria parece adentrarse en el mar de la muerte, de la mano de una hermosa doncella homérica...

«Quien vuelva a leer ahora a Homero se preguntará por los sutiles indicios que puedan revelar en qué sentido el encuentro de Nausicaa con Ulises predispuso de algún modo el destino ulterior de su alma. En Homero apenas se encontrará pista alguna de ese destino. Todo lo que ocurre allí entre la virginal hija del rey y el naufrago Ulises está al servicio de la gloria de éste: su rejuvenecimiento tras bañarse y ser ungido por las camareras, la falta de temor de Nausicaa al salir a su encuentro, sus inteligentes consejos (...). “Con su colada hacia el mar camina Nausicaa”. Esta persistencia en la prosecución de lo que el hombre hace y procura, y no otra cosa, es lo que nos recuerda nuestro propio estar en la vida y el camino que uno va dejando atrás. (...) ¿Cuándo soy yo? La respuesta no es nueva. Es sólo ésta: la vida sigue. “Dura

¹ Hans-Georg Gadamer: «Nausicaa», en *Acotaciones hermenéuticas*, trad. de Ana Agud y Rafael de Agapito, Trotta, Madrid, 2002, pp. 291-296. Original alemán: «Nausikaa», en *Der Altsprachliche Unterricht*, 37/2 (1994), pp. 6-10.

la mañana". No es sólo una luz en la lejanía que se oculta de nuevo. La mañana dura. La vida es un nuevo comienzo, y el mar llama con su lejano bramido y su atracción del futuro. Y sin embargo no es nada nuevo. Es otra vez Nausicaa, que camina con su colada al mar. Y sin embargo algo de la música de ese nombre repetido es como una sola respuesta. Cada nuevo comienzo, cada nuevo día, cada nuevo instante de la vida que le espera a uno, ¿no suena también como una respuesta? ¿Como el mismo nombre: "Nausicaa"? ¿Un júbilo al final?».

Hans-Georg Gadamer